

CARLOS ENRIQUE BERBEGLIA
UBA, Buenos Aires

Ideas futuras: ¿Preverlas o crearlas?

Aventurar hipótesis acerca del desarrollo de las ideas (no exclusivamente filosóficas) a lo largo del siglo XXI, en sus inicios, entraña el doble peligro de realizar una prospectiva cuya base se deposite en el rasero presente / precedente propio del desarrollo actual de las mismas e incapaz de elevarse por encima de sus influencias inmediatas, teniendo, por lo tanto, un avizoramiento del futuro “demasiado anclado” o “agarrado” –en el sentido literal del término- al imperio de esas formas elaboradas de pensamiento, o, por el contrario, correr el riesgo de la dispersión en un fárrago de posibilidades lindantes con las ensoñaciones, en otras palabras, lo que *quisiéramos que ocurriese*, antes de lo que *presumimos debiera ocurrir*.

Desde que, cualquier enunciación del futuro lo presentiza, aunque más no fuere un mínimo diseño de algunos sistemas donde campeara un cúmulo de ideas las presentizaría, quitándoles, por lo tanto, el carácter de situadas en lo que fuera a suceder.

De todas maneras, un análisis de cuanto ocurriera en las postrimerías de nuestra extendida época actual, nos conduce a la siguiente reflexión: el desarrollo de las ideas, con toda seguridad, se encontrará cada vez más supeditado (si, de alguna manera pretenden intersecar con la realidad histórica-social que las genera) a los determinantes económicos, ecológicos, higiénicos y tecnológicos, algunos previsibles, otros no, advinientes, con el paralelo peligro de que, esa heteronomía, se extienda a quienes las piensen y de la vapuleada autonomía humana reste únicamente el recuerdo.